



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 20 de enero de 2025 a las 03.40 hs. (hora local),
en la comunidad de Hannah Home, Manila (Filipinas)

ha concluido su vida terrena nuestra Hermana

Hna. LUCITA SALIGUMBA

de 73 años de edad y 44 de vida religiosa

Mientras, como Iglesia, rezábamos en el Oficio de Lecturas: *No se trata de hacer profesión de fe con palabras, sino de perseverar en la práctica de la fe hasta el fin*, el Padre ha llamado a sí a nuestra Hermana Lucita, quien durante su vida de Pastorcita fiel y fervorosa – y de manera especial durante su enfermedad – ha dado testimonio de una fe firme y de entrega confiada en el Buen Pastor.

Lucita nació el 03 de diciembre de 1951 en la ciudad de Tagbilaran-Bohol (Filipinas) y fue bautizada en la Parroquia dedicada a San José el 25 de diciembre del mismo año. Ingresó a la Congregación el 10 de febrero de 1978, en la comunidad de Imus y al noviciado el 1° de julio de 1978 en Quezón City. Emitió la primera profesión el 07 de octubre de 1980 en Quezon City y en 1981 fue enviada a la Comunidad de Parañaque, donde demostró su creatividad en el apostolado entre los jóvenes, posteriormente desarrolló su actividad pastoral como profesora de religión en el Colegio de Imus. Emitió la profesión perpetua el 06 de octubre de 1986 en Quezón City. Después de su profesión perpetua, regresó al Colegio de Imus y se dedicó a la enseñanza de religión hasta 1988.

Hna. Lucita es descrita como una persona alegre y de buen corazón que se adaptaba bien tanto a la vida comunitaria como a los ambientes de trabajo. Creativa en el apostolado, en su ministerio sabía promover la comunión eclesial y fue emprendedora a la hora de afrontar las necesidades y recursos necesarios para el apostolado. Asidua en cultivar su vida espiritual mediante opciones concretas, mostró especial preocupación por los menos privilegiados, encarnando el corazón compasivo de una Pastorcita, de una amiga y hermana de muchas personas.

En San Fernando - La Unión, además de atender situaciones de pobreza, fue instrumento de comunión también a través de la organización de servicios médicos y odontológicos en toda la Diócesis, tratando de reunir personal médico de diversas confesiones religiosas. Era una presencia

bella y amable tanto en la comunidad como en el ministerio pastoral. Siempre agradecida por las personas que encontraba en el apostolado y por las múltiples muestras de cariño hacia ella.

Hna. Lucita vivió un intenso ministerio pastoral que abarcaba diversos campos apostólicos en lugares periféricos; también desempeñó el servicio de gobierno en la Provincia. Desarrolló su apostolado en varios lugares: en 1988 en Tondo; 1991 en San Fernando - La Unión en la Cáritas diocesana; 1994 en Quezón City coordinando la catequesis en la Diócesis; 1998 en Alcántara - Romblón; 1999 en pastoral parroquial; 2005 en Quezon City en el Apostolatus Maris; 2008 en San Fernando - La Unión en la Cáritas diocesana; 2014 en Alaminos con las Comunidades Eclesiales de Base; 2015 en Imus en la pastoral juvenil diocesana; 2016 en Mt. Carmel - Quezón City y en 2019 en la comunidad de Banna.

Durante su enfermedad, Hna. Lucita acogió con apertura la quimioterapia y otros tratamientos necesarios a su condición. En este tiempo intensificó su cuidado espiritual y vivió los sacramentos de la Reconciliación y la Unción de los Enfermos como un don para prepararse al encuentro con el Buen Pastor. Las Hermanas dan testimonio de cómo ha abrazado con dulzura el apostolado del sufrimiento. En los últimos días su expresión ha sido un continuo "gracias" por todo lo que le fue brindado. Estaba preparada para encontrar a Jesús el Buen Pastor, a quien siempre ha amado. Agradecemos a las Hermanas de la Provincia que cuidaron a Hna. Lucita y acompañaron con amor y dedicación cada etapa de su enfermedad, ofreciéndole todos los cuidados necesarios para darle serenidad y alivio.

Mientras encomendamos Hna. Lucita a la Misericordia del Padre, le pedimos que interceda por todas las personas que sufren a causa de las guerras y las diversas formas de pobreza presentes en el mundo.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 20 de enero de 2025

Santos Fabián, Papa y Sebastián, mártir